

Cultura

La proyección de un despacho de arquitectura barcelonés

EMBT, rumbo a Shanghai

Tagliabue acaba las obras de Miralles y trabaja ya en su propia cartera de proyectos



De mimbre. EMBT ganó el año pasado el concurso para construir el pabellón de España en la Expo que se celebrará en la ciudad de Shanghai en el 2010. En la imagen virtual, una aproximación a lo que será la cubierta de mimbre del edificio

LLÀTZER MOIX
Barcelona

Con la inauguración oficial de la sede barcelonesa de Gas Natural, presidida el pasado jueves por los reyes de España, Benedetta Tagliabue cerró formalmente la cartera de pedidos que heredó de su compañero y socio Enric Miralles, prematuramente fallecido en julio del 2000, a los 45 años. Algunas voces cuestionaron entonces la conveniencia de que Tagliabue desarrollara los encargos que había recibido Miralles, cuyo genio arquitectónico, de viveza gaudiniana, lo llevaba a modificar sus proyectos a pie de obra. Pero Tagliabue no se arrió: "Nadie puede sustituir a Enric. Pero este estudio ha crecido con él y conmigo. Tenemos sus directrices. Y vamos a intentar aplicarlas lo mejor que sepamos", declaraba a *La Vanguardia* en septiembre del 2000. Gracias a aquel empeño, hoy son realidad algunas de las obras mayores de Miralles, como el parque de Diagonal Mar, el mercado de Santa Caterina y Gas Natural, todas ellas en Barcelona; o como el Parlamento de Escocia, en Edimburgo -de tremenda complejidad y muy elevado coste-, la biblioteca de Palafolls o el aulario de la Universidad de Vigo... Entre todos



Primera maqueta. Benedetta Tagliabue, compañera y socia de Enric Miralles, fotografiada el viernes con una primera maqueta de la obra prevista para el pabellón español en Shanghai

los proyectos que Miralles había perfilado y que no pudo terminar personalmente, tan sólo escapó al tesón de Tagliabue la realización de la nueva Escuela de Arquitectura de Venecia; y no por culpa de la arquitecta, sino debi-

do a los tortuosos meandros de la política italiana.

Aquella lucha, ahora ya concluida, se desarrolló en paralelo a otra: demostrar que EMBT, el despacho de Miralles y Tagliabue, tenía capacidad para seguir

generando proyectos y atrayendo clientes tras la muerte del arquitecto barcelonés. "A partir del 2001 -indica Tagliabue-, mientras sacábamos adelante lo que Enric dibujó, decidimos presentarnos a concursos internaciona-

les. No fue sencillo. De hecho, hemos pasado años muy duros. Entre el 2002 y el 2007 no ganamos casi ninguno. Pero no faltaron signos positivos. Quedamos finalistas para el proyecto del Banco Central Europeo en Frankfurt; eso nos sirvió para comprobar que seguíamos en el terreno de juego; quedamos muy bien situados en un concurso para un gran parque en Seúl, lo que nos abrió nuevos horizontes en la escena internacional. Y en el 2002 ganamos el concurso del puerto de Hamburgo. Pero de ahí hasta el

NUEVAS OBRAS

El estudio ha ganado, a partir del 2007, concursos en China, Italia y España

AÑOS DUROS

"Hemos pasado años duros, pero había signos positivos", dice Tagliabue

2007 no entró ninguna obra nueva en el despacho".

En el 2007, efectivamente, la fortuna de EMBT cambió. El estudio, en el que trabajan cerca de cuarenta profesionales, ganó el concurso para construir el pabellón de España de la Expo 2010, en Shanghai, una obra de 8.500 metros cuadrados y 18 millones de euros de presupuesto, para la que Tagliabue propone una llamativa y sinuosa fachada de mimbre, sostenida por una estructura de acero tubular, que envuelve el pabellón y crea espacios de relación sombreados y frescos. Y después de llevarse el concurso de la ciudad china, el despacho EMBT vio como se reanimaba un viejo proyecto para unas galerías comerciales en Leeds (Reino Unido), fue invitado a construir una estación del metro en Nápoles (con una cubierta similar a la de Santa Caterina), ganó el concurso del Museo de les Llangües (en las viejas instalaciones de Can Ricart, en Barcelona) y el de una urbanización en Eivissa... "Estamos muy ilusionados con estos proyectos -concluye Tagliabue-, y de un modo especial con el de Shanghai. Este encargo de la Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales nos permite un alto nivel de expresión e inventiva. Hemos elegido el mimbre porque es un elemento artesanal, que establece una base de relación entre España y China, y nos permitirá mejoras climáticas..."

Miralles ya no está. Pero el estudio que formó con Tagliabue sigue con vida. Y muy activo. ●